

## ESPACIO 98

### Azcárraga Jean crea el Instituto Televisa

Ante cerca de 5 mil estudiantes que participan en Espacio 98, Emilio Azcárraga Jean anunció hoy la creación del Instituto Televisa, donde a partir de 1999 se impartirán cursos y diplomados para la comunidad universitaria del país.

En la cuarta jornada del foro de Vinculación Universitaria, el presidente del grupo Televisa mencionó que del citado instituto saldrán los profesionales que harán la televisión del futuro.

Dicho instituto forma parte de un paquete de proyectos que se ha dado a conocer públicamente desde el pasado lunes en el marco de Espacio 98.

Azcárraga Jean recordó que el primero fue la publicación de *Apuntes para la televisión mexicana*, libro coeditado por Espacio 98 y la *Revista Mexicana de Comunicación*, al que se sumaron la cátedra Televisa y el fomento de unas mil 500 prácticas profesionales.

El director general de la Fundación Cultural Televisa, Pablo García Sáenz, reconoció en la mesa denominada *Televisa también es cultura*, que "por ceguera no hemos mezclado la cultura con otro tipo de realizaciones".

Luego de pedir disculpas por no haber incorporado mensajes culturales "porque eso es lo que nos hace falta", recaló que la cultura también debe verse como una forma de entretenimiento.

El ejecutivo destacó que hacer televisión para niños es lo más difícil y en ese sentido reconoció el trabajo de producción en *Plaza Sésamo*.

Dijo que hay casos en que la inversión que se hace para realizar un programa cultural de media hora, es superior a la erogación que se haría en una producción histórica de Televisa y eso sin menoscabo de que hay que cumplir con compromisos como el pago de derechos de autor. (Notimex) ●

## SE DEDICARA AL VIDEO

# Paul Leduc se retira del cine

ALEJANDRO SALAZAR H.  
Definitivo: Paul Leduc (1942) no volverá a dirigir cine, y se niega a expresar razones. "Todo el mundo comete errores en la vida. Yo era muy chiquito y de imbécil me puse a hacer películas, ¡perdónemelo!", argumentó el realizador de *Reed, México insurgente* (1971) y *Frida, naturaleza viva* —que le valió el Ariel al Mejor Director en 1985—, entre otras controvertidas cintas.

—¿Fue un error hacer cine?  
Silencio o frases trónicas ofreció sólo como respuesta a los cuestionamientos de *El Nacional*, luego de presentar ayer su segundo video de animación digital *La flauta de Bartolo o la invención de la música*. El primero fue, como se recordará, *Los animales*.

—¿Por qué no mejor hablamos de fútbol?  
"Sí, pidió el cineasta quien, según versiones fideles, fue consultado por su colega Roberto Sneider para hacer mejoras en la versión que sobre Frida Kahlo se filmará próximamente en Hollywood. El primero ni lo admitió ni negó.

—¿Por qué su renuencia a hablar de cine?  
—Yo nada tengo que ver con eso. ¿Por qué no me pregunta de toros? La fiesta brava es más divertida que el cine; éste se volvió muy aburrido desde antes de cumplir 100 años.

—¿Ya no le divierte filmar?  
—¿A qué equipo le vas? ¿A los Pumas?

Su actitud, más que las palabras, confirmaron la determinación del capitalino quien, en su juventud, optó por la dirección fílmica en lugar de la arquitectura.



ESTE es el video de Paul Leduc, de 28 minutos de duración, que será distribuido en más de 20 mil escuelas como material didáctico.

—No es un problema mío, lo que está mal es el cine; se acabaron las utopías de hace algunas décadas cuando comenzamos a hacer películas. Espero no volver a dirigir; he rechazado varios proyectos y eso es la prueba de fuego", sostuvo alguna vez quien,

En 1967, junto con Rafael Castanedo, Alexis Grivas y Berta Navarro, creó el grupo Cine 70. "Resulta patético el hecho de que las nuevas generaciones de cineastas mexicanos tengan la ilusión de hacer una ópera prima que les sirva como carta de presentación para trabajar en Hollywood", sostuvo el también realizador de *Sur-sureste 2604*, *Historias prohibidas de Pulgarito* (1979), y *¿Cómo ves?* (1986).

Alguna vez presidente de la Fundación Mexicana de Cineastas —que agrupa a realizadores de producciones independientes—, Paul Leduc filmó *Latino bar*, *Barroco* y *Dólar mambo*, antes de refugiarse en la animación digital.

Coproducido por la Secretaría de Educación Pública y el propio cineasta, *La flauta de Bartolo...* muestra con personajes creados por computadora y en tan sólo 28 minutos la evolución de la música desde sus inicios y hasta principios de este frenesiente siglo.

Promovido con el eslogan "Introducción al placer de la música para niños de todas las edades", este material —en cuya asesoría colaboró Eugenio Toussaint— se distribuirá en más de 20 mil escuelas del país como material de apoyo, previo lanzamiento a la venta con un costo de 80 pesos.

Este trabajo, se precisó en conferencia, antecede a otro del mismo corte en donde se dará cuenta de los pasos que ha seguido este arte durante los últimos 100 años ●

Este trabajo, se precisó en conferencia, antecede a otro del mismo corte en donde se dará cuenta de los pasos que ha seguido este arte durante los últimos 100 años ●

Este trabajo, se precisó en conferencia, antecede a otro del mismo corte en donde se dará cuenta de los pasos que ha seguido este arte durante los últimos 100 años ●

Este trabajo, se precisó en conferencia, antecede a otro del mismo corte en donde se dará cuenta de los pasos que ha seguido este arte durante los últimos 100 años ●

## LEONARDO GARCÍA TSAO

El cine hollywoodense suele estar tan sintonizado con la realidad de su país, que a veces resulta hasta profético. Tal es el caso de *Escándalo en la Casa Blanca*, cuyo título en castellano es un obvio intento de explotar los actuales problemas legales del presidente Clinton, acusado de ser un coscofino por cuenta mujer se ha topado con él. La coincidencia de esta realización de Barry Levinson es aún más sorprendente en tanto que fue producida como un palmarazo: en lo que se resolvió una demora en el rodaje de *Edfera* (próxima a estrenarse, por cierto), el director decidió hacer una película relativamente barata, con sólo un mes de filmación y en la que los actores cobraron sueldos muy inferiores a los usuales.

Sobre un oculto guión de David Mamet y Hilary Henkin, a su vez basado en la novela *American Hero*, de Larry Beinhart, la película describe lo que ocurre cuando el presidente de Estados Unidos es acusado de manosear a una adolescente en la Casa Blanca. Para evitar una derrota en las próximas elecciones, los mecanismos de defensa políticos entran rápidamente en acción; la auxiliar Winifred Ames (Anne Heche) consulta al experto Conrad Brean (Robert De Niro), quien primero propone que el presidente extienda su viaje por Asia (note cómo Clinton se

## ESCANDALO EN LA CASA BLANCA, UN FILME OPORTUNO

# Un antídoto al acoso presidencial

organizó ahora una gira africana) y luego idea una estrategia más efectiva: inventar una guerra con Albania pues, en efecto, no hay nada como un conflicto bélico para apelar al patriotismo e inflar la popularidad de un líder (recuérdese cómo Reagan y Bush salían triunfantes en las encuestas tras la invasión de Granada y la guerra del Golfo Pérsico, respectivamente).

Pero esta guerra no será una ridícula escaramuza como la de Granada. Ni siquiera va a

existir fuera de la televisión. Brean consulta al exitoso productor hollywoodense Stanley Motts (Dustin Hoffman) para que, con la complicidad de los medios masivos, la guerra sea un producto de ficción, una creación del ingenio televisivo, apoyado por una minuciosa campaña de mercado, que incluya una canción sentimental escrita especialmente para el conflicto. En esta realidad, todo se vende como parte del showbiz.

Levinson aprovecha esa premisa nada desahogada para ejercer una mordaz sátira que apunta a varios blancos: la manipulación de los medios, la deshonestedad de la política, la frivolidad hollywoodense y, también, la asombrosa credulidad de un pueblo susceptible a tragarse cualquier mentira si viene bien envuelta. Lo disfrutable de la cinta es que acierta a la mayoría de ellos. Los diálogos de Mamet se repudian en el nuevo cineasta de estos tiempos, expresados con absoluta convicción por actores tan profesionales como Hoffman, De Niro y Heche. Sobre todo el primero logra su mejor creación cómica desde *Tootsie*. Al parecer

inspirado en el productor Robert Evans, Hoffman sintetiza en Motts todo el narcisismo, la megalomanía y la falsedad del Hollywood actual, y es, sin duda, el personaje sobre el que se concentra buena parte de la mala leche de Levinson. (No de balle, su raro apellido supone un acróstico de *More Of The Same Shit*: "más de la misma mierda").

Por desgracia, *Escándalo en la Casa Blanca* no sostiene su energía socarrona. Quizá por la premura con que fue hecha, la cinta empieza a subrayar sus variaciones sobre un mismo chiste y al no anclarse en situaciones extremas que proporcionen otros giros —¿cuál es la reacción del gobierno albanés, por ejemplo?— se vuelve reiterativa en su parte final. No importa. La película ya es notable por el solo hecho de resucitar una vieja capacidad hollywoodense de burlarse sin tiento de sí mismos. Y, claro, por ser profética. Que la chica manoseada sea una buena como Mónica Lewinsky ya es digno de Nostradamus ●

*Escándalo en la Casa Blanca* (*Wag The Dog*) D: Barry Levinson G: Hilary Henkin, David Mamet, sobre la novela *American Hero*, de Larry Beinhart/ F. en C: Robert Richardson/M: Mark Knopfler/ L: Dustin Hoffman, Robert De Niro, Anne Heche, Denis Leary, Willie Nelson/ P: Tribecca - Baltimore Pictures - PUNCH para New Line, EU, 1997.



DUSTIN HOFFMAN y Robert De Niro, aquí en el pasado Festival de Venecia, encabezan el elenco de *Escándalo en la Casa Blanca*. (Foto: Reuters)